

30 La doctrina de estos Padres se reduce à estas breves clausulas : La de Justino à condenar las ficciones de los Poetas. Esta es larga censura contra las Comedias, y no necesitamos de buscar alusiones, quando se veràn infinitas condenaciones expresas. Athenagoras censura con expresion los espectaculos de las Fieras, y Gladiadores, y no se acuerda de las Comedias. Theophilo lo condena todo, y se estiene tambien à los Duelos. Las Comedias no las acusa solo por la profanidad de los versos, sino *ne oculi nostri inquinentur*; porque no se manchen nuestros ojos: y los versos profanos no manchan los ojos, sino los oidos. Havia abundantes vapores para infamar los dos sentidos; y así lo abraza todo aquella breve clausula. Las torpezas que obraban, manchando los ojos que las miraban; las profanidades de los versos que cantaban, infamando los oidos que las oían. Dice tambien, que sus argumentos eran adulatorios de Dioses, y de hombres, que es confirmar todo lo que escrivi en la Aprobacion.

CAPITULO II.

DE TACIANO, Y MINUCIO FELIX.

31 **Q**Uè tristemente ocupa la memoria el infeliz Taciano! Pues habiendo merecido con su elocuencia, que el Grande Geronymo intitulasse este Libro (que citare) *Floridissimo*, despeñado despues de la muerte de San Justino Martyr, de quien fue ambicioso Discipulo, en una furiosa vanidad de estimacion, se hizo Principe de la Secta de los Encratitas, que por haverla dilatado, y estendido despues Severo, tomaron el nombre de Severianos. Viviò en el Imperio de Antonino Vero, y Aurelio Commodo, año de 170. segun Belarmino, que lo tomò de Geronymo. El mismo año pone Trithemio. Sixto Senense tiene un gran yerro de Imprenta; pero debe entenderse el mismo año.

Hieronym. de Script. Ecclesiast. Porro Tacianus infinita scripsit volumina, è quibus unus contra Gentes florentissimus extat liber, qui inter opera ejus fertur insignis. Belarmin. fol. 34.

Trithem. fol. 9.
Senens. in Biblioth. lib. 4. fol. 302.

Tacianus tom. 2. Biblioth. Magn. fol. 178. Quis non irrideat populares, & solemnes conventus vestros, qui milorum demonum occasione celebrati, ad ignominiam redigunt homines? Vidi quem tam sepe numero (Crescentem notat) & visum sum admiratus, postea contempsi, utpote qui aliter in animo sensic foris, aut quod non est meritum, per quam delicate gloriantem, & varijs modis luxuriantem, dum partim oculis micat, partim manibus gesticulatur, lutofo vultu infansiens, nunc Veneri, nunc Apollini similis, unus omnium Deorum accusator, Hypocrita cadum; adulterij promotor, infans avaritiæ commendator, cinædorum Doctor, cõdemnandorum Auditor; talem, inquam vidi, qui interim à nemine non laudabatur. Ego vero mendacissimum hominem, & impietatem ejus, & studia abominatus sum. At vos, ab istis duci, regique sustinetis, & alios, qui non probant quæ faciatis, indigne calumniâmini. Hiare nolo,

li.

32 Escriviò, dice Trithemio, infinitas Obras, despreciadas por el error de su dueño. Solo conserva la memoria el Floridissimo Libro, que llama Geronimo, contra los Gentiles, que trae la Bibliotheca de los Padres. En el describe elegante los errores que cantaban los Gentiles de sus fabulosas Deidades: las lascivias de los Teatros: las crueldades de Gladiadores, y Atletas, y quanto puede defear la erudicion mas escrupulosa. Trasladaré lo mas grave, y conducente.

33 Quien podrá contener la risa, mirando vuestros solemnes, y populares concursos, que celebrados con ocasion de los malos demonios (alude al instituto Idolatrico) reducen à afrentosa ignominia à los hombres? Varias veces mirè à Crescente (un celebrado Pantomimo) y le admirè à la primera vista, pero despues le desprecie; porque mienten las exterioridades lo que no sienten los afectos interiores. Yo le mirè delicadamente vano, y artificiosamente lascivo, yà arrojando centellas por los ojos, yà haciendo que hablassen sus manos, y loco con el semblante enlodado, (discreta censura del aseyte) yà representaba semejanzas de Venus, y yà amagos de Apolo. Era un acusador de todos los Dioses, Epitome de la supersticion, Calumniador de las heroicas acciones, Hypocrita de las muertes, Promotor de los adulterios, Abogado de las avaricias, Doctor de los vilmente afeminados, y Autor de quanto es indigno à los hombres.

34 A este mirè, y quando todos concurrían à sus elogios, yo abominè en este hombre mentirossimo sus impiedades, y estudios. Pero vosotros os dexais guiar, y regir de tales hombres, calumniando indignamente à los que no siguen vuestros frenesies. Pues no quiero aplaudirlo, por mas que resuenen festivos vuestros aplausos; ni quiero imitar inclinaciones, y movimientos tan distantes de la honesta naturaleza. Què accion se executa entre vosotros insigne, y digna de admirarse? En la

Co-

Comedia se arrojan palabras fatiles, con acrimonia aplaudida: se exercitan torpes movimientos, y vuestras hijas, y hijos estan mirando los maestros de los adulterios. Todas las nocturnas maldades (elegantisima frasse, con que dice lo que no puede honestamente decirse) y quanto obsceno puede alhagar vuestros oídos, se pronuncia en clamores altos. Cierito que son honestisimos vuestros auditorios: ilustres vuestros Poetas, no solo mentirosos, sino Autores de vuestros engaños, con sus artificiosos colores.

35 Este testimonio comprehende quanto escriví en la Aprobacion. La institucion Idolatrica en celebrarse con la ocasion de los malos demonios: *Malorum demonum occasione celebrati*. Su estilo en las torpezas dichas, y hechas: *Omnes nequitia nocturna*. Quanto torpe busca vergonzoso las tinieblas de la noche, para trampear con su obscuro manto, lo que no se atreven a mirar, sin violar su inocencia los ojos. El daño, en la instruccion que daban a los hijos.

36 Passa inmediatamente a los Atletas, y Gladiadores. Miré a muchos cargados con la pesadumbre de sus cuerpos, fatigados con el vano estudio de Athletas. (alude al exceso con que los sustentaban, para hacerlos mas robustos) A estos se señalan premios, y no conseguidos a fuerza de virtudes, sino de afrentas, y discordias. El que sufre mas azotes con vil paciencia, esse se corona. Corta indecencia es esta: quien no se corre de otra mas abultada? Muchos hay, que por luxuria (del delicado alimento dicho) siguen el ocio, y se venden para el sepulcro. El pobre vende su vida, y el rico compra a quien le mate. Salen a batallar en singular lid, y no hay quien entre paz amiga en tan sangrienta, y detestable batalla.

37 Otro recoge un insigne manipulo de Ladrones, hecho Assentista, y Patrono de Gladiadores... quien no ha podido assistir a las muertes, se entrif-

licet multis capentibus, nec inclinatem, & moventem se prater naturam imitari volo. Quid obsecro fit apud vos, egregium, aut admiratione dignum? Obscœna verba nato resonante effutiunt, & motus indeceter moventur, & adulteriorum in scœna magistrorum, filiarum, & filij vestri spectant. Honeſta scilicet auditoria vestra sunt. Omnes nequitia nocturnae, & quid obſcœne dictum demulcere potest, auditores, alta voce promulgantur. Egregij vero sunt Poetae vestri, mendaces, & figurato sermone auditoribus imponentes.

Vidi quosdam Athletico corporis studio gravatos, & molem carnis suae gerentes: illis pramiam, & coronam per Agonothetas, munerarios vocant, proponuntur, non virtuti ergo, sed discordia, & contumelia, & qui verberando prevaluerit, coronatur. Et hæc quidem mlnora sunt mala; majora quis, vel nominare non erubescat? Sunt, qui propter luxuriam sectantur otium, seque vendendos præbent ad cadem. Hic se vendat pauper, dives emit occisores, horum

ruma deinde testes futuri sedent, & Gladiatores inter se singulari certamine, nullam ob causam, committuntur, nec auxiliaturus accedit, quisquam. Ista, ne recte à vobis fiunt? Aliquis inter vos excelens manipulum latronum colligit, Gladiatorum se nutritionem professus... qui autem non interfuit cædi, tristatur... Animalia carnis vescenda causam actatis, & homines emitis, ut animo sitis Antropophagi, idest castis membris humanis, & impijsima sanguinis effusione eam pacatis. Plinio *lib. 4. c. 12.*
lib. 6. c. 30.

Minutius Felix.

Belarm. *fol. 75.* Trithem. *fol. 16.*

Minut. Felix in *Ostavo Biblioth. M. tom. 3. fol. 6.*

Carminibus præcipue Poetarum, qui per mirum quantum

veritati ipsi sua auctoritate nocuere....

Quid loquar Martis, & Veneris, adulterium deprehensum?

Et in Ganimedem Jovis stuprum in Cælo consecratum? Quæ omnia in hoc prodita, ut vitij hominum quædam auctoritas pararetur.

Ibid. fol. 8. Jupiter homicidio collitur....

Ipsum credo docuisse sanguinis foedere cõ-

ju-

tece, por no haver sido testigo de aquella hazaña detestable. Para alimentarlos haceis matar à los irracionales, y comprais los hombres para ser en el animo Antropopagos (son unos Pueblos de la Scitia, vecinos à los Masagetas, que se alimentan de carne humana) Estos sois, sin duda; pues de los miembros humanos rotos, y de la limpia efusion de la sangre alimentais con deleyte vuestro corazon humano.

38 Sigue à la elegancia del infeliz Taciano, Minucio Felix. Este grave Autor fue desgraciado con el Zelo; pues encontrandole citado en mi Aprobacion, y acordandose de su nombre, no escrivio su doctrina. Belarmino le hace igual en tiempo à Tertuliano, año de 206. Trithemio año de 230. Su Obra se tuvo por de Arnobio, y se imprimio al fin de sus Obras; pero consta, que es de Minucio, insigne Abogado, antes de ceñirse à lo Christiano.

39 Escrivio un Dialogo entre Octavio Christiano, y Cecilio Gentil. Refiere los errores de sus Deidades, y el daño que con sus versos ocasionaron los Poetas, postrando con su bien recibida autoridad las verdades, celebrando los adulterios de Marte, y de Venus; colocando à Ganymedes en el Cielo, por lo que debian precipitarle al Abismo. Todo esto fingieron, concluye Minucio, para descubrir à los hombres una celestial autoridad à sus vicios, un soberano patrocinio à sus pecados. Este concepto seguen la Aprobacion.

40 Toca ligeramente los Gladiatores, y las Fieras, y dice: Oy se deleyta Jupiter con los homicidios... El fue, sin duda, el que enseñò à Catilina à escrivir su conjuracion con sangre humana: el que inspirò à Belona à brindar con ella: el que dictò curar el mal de corazon con otro mayor achaque, que es el baño de sangre humana inocente. A estos se parecen tambien aquellos que se alimentan de las fieras, que en la arena (del Amphiteatro) quedan rubricadas de sangre, y saciadas de las hu-

manas porciones. A nosotros no es licito ver homicidios, ni escucharlos. Despues de una hermosa descripcion de las que llamaban en los Christianos, miserias, siendo felicidades, y las que juzgan los Gentiles por glorias, siendo penas, entra à correr las feas cortinas del Teatro, y Circo.

41 Nosotros, que nos preciamos de honra, y verguenza, justamente nos retiramos de vuestros engañosos deleytes, vuestras pompas, y espectaculos, los quales sabemos que tienen el origen de vuestras supersticiones, y como à falsos venenos los condenamos. Quien no mira con horror en los juegos Circenses (quando corrian los Cavallos) la locura del Pueblo alterado? En los Gladiadores la disciplina, y escuela de los homicidios? En los Scenicos del Teatro, no menor locura, y torpeza mas dilatada? Alli el Comico (Mimo) expone los adulterios, ò los muestra: el Representante introduce el amor quando le finge, y haciendo el papel de vuestros Dioses, imitando sus acciones, honra los estrupos, los suspiros, y los odios: Yà con fingidos dolores (en las Tragedias) os provoca à vanas lagrimas. Los gestos, y movimientos son los maestros de vuestros llantos, y llorais los homicidios fingidos, que con ansia apeteceis verdaderos.

42 Sin atrafar la concision la eficacia, condena todos los espectaculos de Circo, Amphiteatro, y Teatro. Entra para la censura por la razon principal de todos, que es la Idolatria: *El origen de vuestras supersticiones*; y baxa despues, como retorico, à condenarlos por sus diferencias: en el Circo por la locura: en el Amphiteatro por la crueldad: en el Teatro por la lascivia.

43 Advierto lo que escuse en la traducción.

jurare Catilinam, & Bellonam ferverum suum haustu humani cruoris imbuere, & Comitalem morbum hominis sanguine, id est morbo graviore sanare. Non dissimiles, & qui de arena feras devorant, illicitas, & infectas cruore, vel membris hominis, & viscera flaginatas. Nobis homicidium, nec videre fas, nec audire.

Ibid. fol. 10. Nos igitur, qui moribus, & pudore censemur, malis voluptatibus, & pompis vestris, & spectaculis abstinemus, quorum, & de sacris originem novimus, & noxia blandimenta damnamus. Nam in ludis curulibus, quis non horreat populi in se rixantis insaniam? In Gladiatorijs homicidijs disciplinam? In Iccenicis etiam non minor furor, turpitude prolixior.

Nunc enim Mimus, vel exponit adulteria, vel monstrat. Nunc enervis Histrio amorem dum fingit, infligit. Idem Deos vestros induendo, stupra, suspiria, odia decorat. Idem simulatis doloribus lachrimas vestras vanis gestibus, & nutibus provocat, sic homicidium. In vero flagitatis, in mendatio fletis.

cion. Dice Miuacio: *Mimus*, vel *exponit adulteria*, vel *monſtrat*. En nueſtro Hiſpaniſmo parece impertinente barologia, que es repeticion ſuperflua, porque lo miſmo parece que ſignifica *exponer*, que *moſtrar*. En lo Latino es diverſo, yà porque el adverbio *vel* es adverſativo, con que algo ha de añadir el *moſtrar* al *exponer*. Pues què añade? La obra. El *exponer* ſignifica, que declara el adulterio con las palabras. El *moſtrar*, que le enſeña en las obras. No es interpretacion mia, es del Docto Calepino, que dà en eſto leyes. Dice, que *monſtro*, *monſtras* ſignifica demostrar como à la viſta.

Calepino verb. *Monſtro*, fol. 313.

CAPITULO III.

DE TERTULIANO.

44 **E**L tiempo en que vivió Tertuliano es dudoso. El Zelo afirma, que murió en lo decrepito de ſu edad en el Imperio de Antonino Caracalla, año de 219. Si habla de una muerte noble, que es haver dexado eſte año, ò el antecedente (como advierte Baronio) de eſcribir, (1) convengo en eſte literario ſepulcro; porque lo miſmo es para los Sabios haver ſuspendido la pluma, que haverſe muerto à ſu fama. Si lo entiende de la muerte natural, es muy dudoso; porque año de 194. era Tertuliano Gentil, y Abogado de Cartago, ſin haverſe convertido. Conſta de ſu miſmo libro de *Pallio*. Satisfaccion publica à los que le acufaban la mudanza de Religion. El año de 218. dice Trithemio, à quien ſigue Pamelio, que dexò de eſcribir, y llegó à la ultima ſenectud. Belarmino le pone año de 230. Senenſe año de 200.

(1)

Pamelius in *Vita Tertuliani*, edit. Paris. 1616.

Anno Domini 218. Zepherini Papæ Romani 19. Antonini 7. Nos etiam Hiſtoriæ Tertulianicæ finem imponimus. Non quod certo vellimus adferere poſtea non ſupervixiſſe Tertulianum, que Trithemius ſcribit vixiſſe uſque ad ſenectam, & ſenium, ſed quod ſaltem à ſcribendo deſtiterit.

Bellarmin. fol. 34.

Sixto Senenſ. lib. 4. *Bibliot. ſoi.* 302

Fue,

45 Fue, pues, Tertuliano el unico que escribió de espectáculos, en dictamen de Justo Lipsio. (2) Ya havrà alguno que pretenda acusarle, que se olvidò de San Cypriano. Como docto debió de defestinar la instancia, porque no la puso. Yo encuentro dos razones. La grave es, que el libro de espectáculos de San Cypriano es dudoso, por tal lo pone Belarmino, y Pamelio, aunque este advierte, que su estilo es muy semejante al de Cypriano. La segunda es, que mas parece resumen del libro de Tertuliano, que libro distinto. Esto debió de mover à Lipsio para no acordarse del libro de San Cypriano.

46 Haviendo sido, pues, para todos el primero, y para Lipsio el unico, no será molestia ingrata, sino obligacion precisa, hacer un breve resumen de este libro, para que èl mismo diga con sus sentencias lo que reprehende, y acusa. Ya no tengo de seguir el Comento de Pamelio, sino el de Cerda, Jesuita, à cuya erudicion copiosa confieso haverle debido profundas inteligencias.

47 Tiene treinta capitulos. En el primero entra probando, que el estado de la Religion Christiana prohibe la vista de todos los espectáculos. Responde à dos argumentos de los Gentiles (no de Christianos) el uno, que no consistia la Religion en la vista, sino en la conciencia, con que no sería contra la reverencia sagrada gozar *en su tiempo*, y *en su lugar* de los inocentes deleytes de los sentidos. A esto responde, segun Cerda, que no es *tiempo* oportuno asistir à los espectáculos en días solemnes de fiestas, y de ayunos. Al *lugar*, que no es lugar conveniente escuchar Comedias en la Iglesia. El segundo argumento era, que los Christianos dexaban los espectáculos por habilitarse à

mo-

(2)

Lips. lib. 1. *Serm. Saturnal. c. 7. f. 24. edit. Antwerp. 1617.* Spectaculorum res, nec antiquis, quidem sine cura fuit. Scripseruntque de eis ex professo (quod sciamus) Suetonius Tranquillus, & Tertulianus: Alterius liber nunc est; alterius fuit, sed causa scribendi eis, finisque non una: ille, ut explicaret, noster, ut damnaret descenderunt in hanc arenam.

Bellarmin. *lib. de Script. Ecclesiast. fol. 41.* Opera suppositicia, vel dubia, *lib. de Spectaculis.*

Pamel. in *Not. ad Cypriana. fol. 413.* Atque adeo etiam mihi profusus periuadeo hunc librum Cypriani genuinum esse. Nam & stylus, & phrasés quaedam, id ipsum convincunt. *Ibidem ait:* Imitatus haud dubie librum Tertuliani de Spectaculis... ut *commentarij loco* esse possit, dum de spectaculorum diversitate agendum est.

Tertulianus illustrat. à Cerda *tom. 1. lib. de Spect. fol. 398. edit. Paris. 1624.*

Cap. 1.

Nec vero Deum offendi oblectatione hominis, qua salvo erga Deum metu, & honore, suo tempore, & suo in loco frui scœlus non fit. At qui hoc cum maxime paramus demonstrare quemadmodum, isthæc non competant veræ Religionis, & vero obsequio erga Deum verum.

Cerda hic *n. 4. eod. fol.* Nec scœlus est illis frui, præsertim si tempore debito, & loco debito. Explico hæc ult. ma: si quis in diebus sole n.ibus stationum, & jejuniis interstis his spectaculis, non est hoc tempus opportunum: si quis audiat Comœdias in Ec-

clè-

clesia Dei, non est locus oppor-
tunus.

Cerda *n. 7. fol. 399.* Quippe Gen-
tiles dicebant Christianos esse
non fortes, quod est virtutis,
sed obstinatos, quod est vitij.
Cap. 2. *fol. 400.* Argumentum
capitis. Respondet his, qui præ-
tendunt adiri posse spectacu-
la, quia constant ex Dei rebus,
aitque considerandum malum
usum, quem induxit interpola-
tor diabolus. Clare, & eleganter
Cerda *n. 14. eod. fol.* Quatuor
genera spectaculorum toto
hoc opere exagitat Tertulianus,
& ea multis capitibus re-
petit, & sæpe diversis nomi-
nibus, scilicet, ludos, qui fiebant,
in Circo; & hic Circum nomi-
nat. In Amphitheatro, ubi non
solum fiebant ludi gladiato-
rij, sed etiam venationes, ideo
ad notandas venationes, Leo-
nem dixit: In Xysto, quem no-
tans, ait, *vires corporis*, nam Ath-
letica in Xysto. Demum in
Theatro, ubi Scenæ, & histrio-
nes, ideo *vocis suavitates*. Note-
tur nunc textus Tertuliani val-
de obcurus. Inter hæc, inquit,
deputari uniuersa ista, ex qui-
bus spectacula instituuntur,
Circum, v. g. & Leonem, & Vi-
res corporis, & vocis suavita-
tes.

Cap. 3. *fol. 404.* Argum. Specta-
cula prohibentur in primo
Psalmo Davidis, etiam si non
expresse, & specialiter, sed in-
voluntum, & generaliter. *N. 42.*
fol. 405. Si enim paucos tunc
Judæos impiorum Concilium
vocavit, quanto magis, tantum
conventum Ethnicis populi?

Cap. 4. *fol. 407.* Argum. Probat
ex Sacramento Baptismi spe-
tacula Christianis non adeun-
da. *Num. 52.* Ne quis argumen-
tari nos putet, ad principalem

morir por Christo. Presumian, que para no
sentir la violenta muerte las potencias, se
enfayaban en la voluntaria de los sentidos.
Que se mataban primero, para no sentir que
los mataffen. Concluye, pues, que conven-
cerà quanto se oponen los espectaculos a la
verdadera Religion, y al sincero culto de la
Soberana Magestad.

48 En el capitulo segundo responde à los
que pretendian convencer, que eran licitos
los espectaculos, porque se componian de
cosas que produjo el mismo Dios, y las criò
para beneficio comun. Responde con facili-
dad, que *el demonio las interpolò*. Introduxo
en la inocente materia forma maligna, mez-
clando con el inocente vestido el uso malo.
Bueno es, dice eloquente, el Leon, el To-
ro, las fuerzas del animo; pero no es buena
la mezcla que interpolò el demonio, de li-
diar los hombres con estas fieras, mezclan-
do lo bueno de la fuerza con lo horroroso de
la lucha.

49 En el capitulo tercero muestra, que
estàn prohibidos los espectaculos à los Chris-
tianos, no con individuacion, sino en gene-
ral, por el Psalmo de David, que dice: Serà
feliz quien no asiste al Concilio de los im-
pios. Pues si se llama con tan agrio vocablo
una Junta de quatro Hebreos, que nombre
merecerà tan numeroso concurso de Gen-
tiles?

50 En el capitulo quarto prueba, que
por obligacion del Sacramento del Bautismo
no es licito à los Christianos asistir à los es-
pectaculos, por haverlos renunciado al reci-
bir el caracter primero de la Fe. De esta re-
nuncia hecha en el Bautismo, la qual toma
por basa de su discurso, saca esta consecuencia
expresa con su *igitur*: *Igitur si ex idololatria*

universam spectaculorum paraturam constare confiterit. Luego si evidentemente constare, que toda la materia, y forma de los espectaculos consta, y se compone de idolatria: *Indubitate præjudicatum erit, etiam ad spectacula pertinere renuntiationis nostræ testimonium in lavacro;* sin duda se mostrarà, que nuestra renunciacion en el Bautifimo comprehende los espectaculos, *quæ diabolo, & pompæ, & Angelis ejus sunt mancipata, scilicet per Idololatriam,* los quales estan como esclavos dedicados al demonio, por razon de la Idolatria.

51 Aora divide su obra, como Retorico, para convencer su argumento con una division clara, y hermosa. Por cinco razones, dice, convencerè, que todos los espectaculos son idolatricos. Por los origenes, titulos, aparatos, lugares, y artes, ò artifices. Esto es lo que promete conveacer en su libro.

52 Cerda lo comenta claro. Mostrará, que son idolatricos por sus *origenes*, esto es, por la cuna, y principios de Dioses falsos, que tuvieron. Por sus *titulos*, à què Dioses, y nombres de Deidades estaban dedicados. Por sus *aparatos*, porque todos eran supersticiosos. Por sus *lugares*, por estàr dedicados los sitios en que se celebraban à sus falsas Deidades. Por sus *artes*, porque tambien estaban dedicados à sus Dioses. Todo es de Cerda a la letra.

53 Acaba su discurso con este indulto: *Si quid ex his non ad idolum pertinuerit, id, neque ad Idololatriam, neque ad nostram ejectionem pertinebit.* Si alguna cosa de estas no tocara à algun Idolo, no tocarà à Idolatria, y consiguientemente no tocarà à nuestra abjuracion. Puede ser testimonio mas claro?

Hh

En-

auctoritatem con vertat signaculi nostri. Cum aquam ingressi Christianam fidem in legis suæ verba profitemur, renuntiasse nos dibolo, & pompæ, & Angelis ejus ore nostro contestamur quid erit summum, ac præcipuum, in quo diabolus, & pompæ ceseatur, & Angelis ejus, quam Idololatria? Ex qua omnis immundus, & nequam spiritus, ut ita dixerim, quia nec diutius de hoc. Igitur si ex Idololatria universam spectaculorum paraturam constare confiterit, indubitate præjudicatum erit etiam ad spectacula pertinere renuntiationis nostræ testimonium in lavacro; quæ diabolo, & pompæ, & Angelis ejus sint mancipata, scilicet per Idololatriam. Commemorabimus origines singulorum, quibus incunabulis in sæculo adoleverint. Exinde titulos quorundam, quibus nominibus nuncupentur: exinde apparatus, quibus superstitionibus instruantur, tum loci, quibus Præfidibus dicentur; tum artes, quibus Auctoribus deputentur: si quid ex his non ad Idolum pertinuerit, id neque ad Idololatriam, neque ad nostram ejectionem pertinebit.

Ecce integrum Tertuliani caput, ita disertis verbis expressum, ut hæc abundus heream, an præfati incogniti Auctores, qui Tertulianum adversus meam de Idololatria mentem produciunt, vel alium legerint, vel oculi meæ cecutiant. Apud Lectores judicium esto.

Cerda n. 54. eod. fol. Ait ergo dicturum sede spectaculis res quinque, quæ omnia pertinent ad Idololatriam, ut inde appareat spectacula quoque ad eandem pertinere. Dicitur est

est ergo de *Originibus* spectaculorum, que pertinent ad incunabula. De *Titulis*, scilicet, sub quorum Deorum titulis, & nominibus celebrentur: 3. de *Apparatuibus*, qui pertinent ad superstitionem: 4. de *Locis*, quibus scilicet Dijs loca spectaculorum sint consecrata: 5. denique de *Artibus*, quæ varijs Dijs deputantur. Si quis, &c. quasi è contrario dicat; cum omnia ista pertineant ad Idola, liquebit perinde *ejerationem*, id est renuntiationem nostram factam in Baptismo fieri contra spectacula; nam hæc mancipata sunt Idolis ex sua origine, titulis, apparatus, locis, artibus.

Cap. 5. fol. 408. Argum. Ludorum origo idololatrica. Fol. 409. Nihil jam de causa vocabuli, cum rei causa Idololatria sit. Cerda n. 64. eod. fol. Quid me lassò in quærenda origine vocis, cum res tota Idololatriam sapiat? Sive nomen ludi à *lydijs*, sive à *lussu* sit, certe res significata per *ludum*, tota est idololatrica. Tertul. hoc folio. Liberalia vocarentur, honorem liberi Patris manifeste sonabant... Exinde ludi, consualia dicti, qui initio Neptunum honorabant, eundem enim, & eorum vocabant. De hinc Equirici, Marti... Facit enim ad originis maculam, ne bonum existimes, quod initium à malo accepit, ab impudentia violentiæ, ab odio, à fratricida, à filio Martis.

Cap. 6. fol. 413. Argum. de *Titulis*. Sed de Idololatria nihil differt apud nos, sub quo nomine, & titulo, dum ad eisdem spiritus perveniat, quibus renuntiamus, licet mortuis, licet Dijs suis faciant. Proinde mortuis suis, ut Dijs faciant, una conditio

54 Entra desempeñando lo prometido en el capitulo quinto, del origen de los Juegos. Disputa ligeramente sobre los nombres, y dice, que importa poco la causa del vocablo, quando la causa es la Idolatria: *Nihil jam de causa vocabuli, cum rei causa Idololatria sit.* Què me canso (dice Cerda, hablando por Tertuliano) sobre el origen del vocablo del espectáculo, ò juego, quando todo lo que se significa por esta voz *juego*, ò *espectaculo* es todo Idolatria? Refiere como los juegos Liberales estaban dedicados à Baco, ò Libero; los Consuales à Conso, llamado despues Neptuno. Los Equirios (el Circo) à Marte. Nombra otros muchos, y concluye: Basta para su macula su origen; porque no puedes juzgar bueno lo que tuvo origen de tanto malo. De la violenta deshonestidad de un Dios; de un hermano fratricida; de un odio injusto. A què Idolos consagraron sus juegos, refiere Suetonio; pero esto basta para el reato infame de la Idolatria.

55 Passa en el sexto à los *Titulos*. A cada Idolo està señalado su juego: los apunta con summa comprehension, pero con profunda obscuridad; y es necesario leer à Lipsio, Bulingero, y Cerda para su perfecta inteligencia. No es del caso, y por esso la omito. La conclusion es, que no importa à los Christianos que estèn consagrados con los titulos de Dioses, ò de hombres, pues todos contienen una misma Idolatria; y assi viven comprehendidos debaxo de una misma abjuracion.

56 Passa en el septimo à los *Aparatos*. Llama con elegancia à la Idolatria *su fundadora*. Describe los sumptuosos aparatos del Circo, y en nueve aparatos que pone, y

explica Cerda con profundo estudio, todos los encuentra idolátricos. Para que no se escusaran otras Provincias menos poderosas, añade esta razón: Si en otras Provincias menos ricas, no es tanta la procesion de simulacros, que preceden la pompa, en uno llevan bastante para la Idolatria. Qualquiera Idolatria (dice profundo) yá sea moderadamente rica, yá sea defalñada, es bastante esplendida con el censo de su delito.

57 Entra en el octavo, y advierte Cerda, que tenia tanto que acusar el Circo, que gasta en su acusacion estos tres capitulos. En este acusa los *Lugares*. Està el lugar del Circo consagrado al Sol: en èl se mira su Templo. Todos sus ornamentos son templos sacrilegos. Aqui los refiere todos, y exclama: Advierte, Christiano, quantos immundos nombres poseen el Circo. Agena es para ti la Religion que ocupan tantos demonios.

58 Passa al nono, à las *Artes*. Por artes entiende el estilo de exercitarse. Antiguamente era correr los Cavallos sin delito; por que era exercicio para habilitarse à la Milicia; pero despues que passò forzado de servicio de los hombres à culto de los demonios, consagrandose à Castor, y Polux, Mercurio, Sol, y Luna, quedaron sus empleos esclavos de la Idolatria. Describe tambien los colores, y à quienes estaban dedicados; y acaba con elegancia, que justamente se vestian de Idolatria hasta en los colores, pues eran de Idolatria las verdades.

59 Desciende al decimo, y habla del Teatro en comun. Hasta aqui no le ha tocado. Todo lo que tocasse à el lo explicare con mas exacta puntualidad, por ser lo precisamente necesario. Dice asì: Passèmos à las cosas del Teatro, las quales, segun los ori-

tio partis utriusque est, una Idololatria; una renuntiatio nostra adversus Idololatriam. Eadem Cerda n. 86. cod. fol.

Cap. 7. fol. 415. Argum. de Apparatibus, num. 98.

Proinde apparatus communes habeant necesse est de reatu generali Idololatriæ conditricis suæ. Cerda ibid. Ad communem originem idololatricam, Scœnicorum, & Circensium, &c. Cerda copiose, & erudite n. 100. fol. 416. citans seipsum in Not. ad 8. Æneidos. Ubi copiose Tertul. n. 103. fol. 416. Quævis Idololatria, lordide instructa, vel modice locuples, splendida est censu criminis sui.

Cap. 8. fol. 418. Argum. de Loco, num. 120.

Animadvertite Christiane, quot nomina immunda possederint Circum. Aliena est tibi Religio, quam tot diaboli spiritus occupaverunt.

Cap. 9. fol. 421. Argum. de Artibus, n. 135.

Nunc de artificio, quo Circenses exhibentur. Res equestris retro, simplex de dorso agebatur, & ubique communis. Usus reus non erat, sed cum ad ludos coactus est, transijt à Dei munere, ad dæmoniorum officia. Itaque Castori, & Polluci deputatur hæc species. Talibus Auctoribus quadrigæ productæ merito, & aurigas coloribus Idololatriæ vestierunt. Sed postea tam voluptate, quàm superstitione provecta, Rufseum alij Marti, alij album Zephyris consecraverunt; prasinum vero terræ matri, vel Venno; Venetum, Cælo, & Mari, vel autumnò. Cum autem omnis species Idololatriæ damnata sit à Deo; utique etiam illa damnatur, quæ elementis mundialibus prophæatur.

Cap. 10. fol. 423. Argum. de
Theatro, n. 149.

Transeamus ad Scœnicas res, quarum, & originem communem, & titulos pares, secundum ipsam ab initio ludorum appellationem, & administrationem conjunctam cum re equestris, jam ostendimus. Apparatus etiam ex ea parte confortes, quæ ad scœnam spectat: nam à Templis, & Aris, & illa infelicitate thuris, & sanguinis inter tibias, & tubas itur, duobus inquinatissimis arbitraris funerum, & sacrorum designatore, & haruspice. Para los menos Latinos lo explicar à Cerda. Ibid. n. 150. Nam ad utrumque ludum itur à templis fumigatis infelici thure, ab aris perfusis infelici sanguine. Itur vero inter tibias ad scœnam, inter tubas ad Circum. Præterea arbitri... Utriusque ludi Scœnici, & Circensis, sunt designator, & haruspex, initium habent ab Idololatria. Addit funerum, & sacrorum, idest, ludorum, qui fierent funerum, aut Deorum causa. Prosequitur Tertulianus nulla omittâ voce, fol. 424. num. 151.

Itaque cum de originibus ludorum ad Circenses transimus, inde nunc ad scœnicos dirigimus ludos, à loci vitio. Theatrum proprie Veneris sacrarium est, hoc denique modo id genus operis in sæculo evasit. Nam sæpe Censores renascentia cum maxime Theatra destruebant moribus consules, quorum, scilicet, periculum ingens de lascivia, providebant, ut jam hic Ethnicis in testimonium cedat sententia ipsorum nobiscum faciens, & nobis in exaggerationem disciplinae, etiam humanæ præ-

genes, y los titulos, ya convencimos, que eran iguales (esto es, tan idolatricos) como las del Circo, por haver tenido el mismo origen, y institucion. Los aparatos, los mismos; porque al Teatro se camina por los templos, y las aras; por aquella infelicidad de incienfos, y sangrientos sacrificios; por trompetas, y musicas, precediendo los dos sacrilegos ministros de sacrificios, y en tierras; el que señala los lugares, y el que examina los agueros.

60 Haviendo, pues, convencido, que tiene el Teatro la misma Idolatria, que el Circo, por las tres razones dichas de orígenes, titulos, y aparatos, por convenir en todas con el Circo, como ha probado en los capitulos quinto, y sexto, passa, dice Cerda, à probar las dos que faltan; que son, ser idolatrico el Teatro, por los lugares, y por las artes. Todo es à la letra de Cerda. Dice, pues, Tertuliano aora:

61 Mostrémos la Idolatria del Teatro por el vicio del lugar. El Teatro es sagrario de Venus, y templo suyo. De este modo se conservò el Teatro en el siglo, haviendose dedicado con pretexto de Religion à la Diosa Venus; porque los Censores Romanos destruyeron los Teatros, por consultar las costumbres, previendo el grande peligro de su lascivia; para que conste à los mismos Gentiles, que conviene con nuestro dictamen su sententia; y que, para exageracion de nuestra verdad, nos assiste de su mejor disciplina humana, la prerrogativa.

62 Por esta causa Pompeyo el Grande, solo menor que su Teatro, quando fabricò aquel Alcazar de todas las torpezas, temiendo, que alguna vez los Censores destruyessen sus memorias, le coronò con el Templo de

Venus, à quien pusimos debaxo (decia Pompeyo) los asientos para ver los espectaculos. Con este arte defendiò, ò pretextò, un lugar condenado, y condemnable, con el respeto de Templo; y burlò con lo superficial, lo justo. Pero no solo està consagrado el Teatro à Venus, sino tambien à Baco; porque estos dos demonios de embriaguez, y deshonestidad, estàn conjurados, y conspirados entre si.

63 Esta es frasse elegante suya para explicar una union estrecha. Esto lo prueba (dice Cerda) con dos razones; la primera, por el enlace que tienen entre si; con que lo que es consagrado al uno, debe estàr dedicado al otro. La segunda, por los Juegos Scenicos, que llaman Liberales, y los Griegos, Dionisios, por estàr consagrados à Baco.

64 Passa adelante Tertuliano à desmenuar lo prometido. Ha convencido (comenta Cerda) que los Juegos Scenicos, ò el Teatro, tienen la mancha de la Idolatria, por el vicio del lugar; aora lo prueba por las *Artes*, que es la ultima razon que le falta. *Probat hætenus ludos Scenicos habere maculam Idololatria à loco; probat nunc eandem ab artibus.*

65 A las artes Scenicas Baco, y Venus las dan su patrocinio, uno en los *gestos*, otro en los *fluxos*. Expliquemos con Cerda la sentencia. Las dos acciones propias del Teatro eran *gestus*, & *fluxus*. Por los gestos entiendo todos los movimientos lascivos, y deshonestos de los Comicos, y Mimos, y todos sus torpissimos movimientos: Por los *fluxos* (no hay voz Castellana ninguna rigurosa, sino muy indigna) entiende todo linage de lascivia. *Per gestum intelligit, dice Cerda, gesticulationes omnes mimicas, &*

rogativa. Itaque Pompejus Magnus, solo suo Theatro minor, cum illam arcem omnium turpitudinum extruxisset, veritus, quandoque memoria suæ censoriam animadversionem, Veneris ædem superposuit, & ad dedicationem edicto populum vocans, non Theatrum, sed Veneris templum nuncupavit, cui subjecimus, inquit, gradus spectaculorum: ita damnatum, & damnandum opus, templi titulo prætexuit, & disciplinam superstitione delusit.

MI explicacion es à la letra el Latin de Tertuliano, y la que trae Cerda n.153. y todos los Eruditos, sine exceptione.

Prosequitur Tertul. *cod. fol. Sed Veneri, & Libero convenit, duo ista demonia conspirata, & conjurata inter se sunt ebrietatis, & libidinis. Itaque Theatrum Veneris, Liberi quoque domus est. Nam, & alios ludos scenicos, liberalia proprie vocabant, præterquam Libero devotos (quæ sunt Dionysia penes Græcos) etiam à Libero institutos.*

Cerda n. 155. adduxit primam maculam loci scenici, quod sit *facer Veneri*: adducit jam alteram, quod etiam *facer sit Libero*; id est Baccho. Probat dupliciter. Primo à consortio, quod est inter duo hæc demonia, ex quo consortio fit, ut quod uni est sacrum, fit proinde alteri; & inde *Theatrum Veneris*, sit etiam *domus Liberi*. Deinde ab ludis quibusdam; quia cum essent iccenici, tamen dicti sunt Liberales, quia, & à Libero instituti, & illi devoti. Cerda n. 157 fol. 424. Probat hætenus ludos scenicos habere maculam Idololatriæ à loco; probat nunc eandem ab Artibus.

Prosequitur Tertul. *fol. eod.* Est, & plane in artibus quoque scœnicis, Liberi, & Veneris patrociniū, quæ privata, & propria sunt scœnæ de gestu, & corporis fluxu. Nam mollitiem Veneri, & Libero immolant, illi per sexum, illi per fluxum dissoluti. Quæ vero voce, & modis, & organis, & lyris transfiguntur, Apollines, & Musas, & Minervas, & Mercurios mâcipes habent. Oderis Christiane, quorum Auctores non potes non odisse. Cerda *n. 157. eod. fol.* Per gestum, &c.

Prosequitur Tertul. *fol. 425.* Jam nunc volumus suggerere de artibus, & de his, quorum Auctores in nominibus execramur. Scimus nihil esse nomina mortuorum; sicut nec ipsa simulacra eorum; sed non ignoramus qui sub istis nominibus, & institutis simulacris operentur, & gaudeant, & divinitatem mentiantur, nequam spiritus, scilicet dæmones.

Cerda *n. 159. eod. fol.* explicat hæc profunde quidem. Ne putæ gestus, & luxus, & musicæ esse inventores Deos illos, qui vulgo jactantur, etiam si eorum nomina scias, & videas simulacra; dæmones sunt. Tert. finem imponit capiti *n. 160. eod. fol.* Videmus etiam artes eorum honoribus esse dicatas, qui nomina incolunt auctorum earum, nec ab Idololatria vacare, quarum institutores etiam propterea Dii habentur. Imo, quod ad artes pertinet, altius præscripsisse debemus, dæmones ab initio prospicientes sibi inter cætera Idololatriæ, etiam spectaculorum inquinamenta, quibus hominem à Deo avocarent, & suo honori obligaret, ejusmodi quoque artium ingenia inspi-

ral-

impudicas, per fluxum libidinem omnem. Con la sentencia que arrima Tertuliano, se reconoce, que no es digna de explicarse en Castellano la voz *fluxo*; porque dice así: (sin que me atreva à traducirla) *Nam mollitiem Veneri, & Libero immolant, illi per sexum; illi per fluxum dissoluti.* Entiendolo, el buen latino, y erudito.

66 Todo lo demás que se executa (profigue Tertuliano) tiene Patronos Dioses falsos. La voz de la cancion consagrada à Apolo: los modos, esto es, los rithmos, y los numeros, à las Musas: los organos à Minerva: la letra à Mercurio. Aborrece, pues, Christiano, aquello de quien no puedes dexar de aborrecer los Autores.

67 Acaba el capitulo, como si bolviera (advierde Cerda) à empezarle de nuevo. Pasemos à las *Artes*, y à aquellos cuyos Autores execramos en sus nombres. Bien sabemos, que son nada el nombre de sus muertos (alude à los que veneraban por Dioses, Baco, Venus, y à los que ha nombrado, que estaban difuntos) como tambien sabemos, que son nada sus simulacros; pero no ignoramos, que debaxo de estos nombres, y simulacros, mienten el sèr divino, los demonios, y obran, y se gozan los malos espíritus. Sus artes estàn consagrados à sus honras; y mas son à los demonios, que habitan en sus simulacros, que à ellos, que fueron los inventores. Por esso su exercicio no puede escusarse de Idolatria. Y si registramos mas profundamente el origen de sus artes, los demonios fueron los que inspiraron, entre otras Idolatrias, esta de los espectaculos; para apartar à los hombres del verdadero culto, y hacerlos servir à su engaño. Este es todo el capitulo.

En-

68 Entra en el once, y dice: Para cumplir el orden trataremos de las luchas. Ha cumplido con el Circo, y el Teatro: passa al Estadio, donde eran las luchas de los Athletas; prueba siempre la Idolatria de las cinco causas propuestas, origenes, titulos, aparatos, lugares, y artes. Las luchas Olympicas, ò Capitolinas, estaban consagradas à Jupiter: las Pithias à Apolo: las Nemeas à Hercules: las Isthmias à Neptuno. Vea el curioso lo restante en su doctissimo Comentador Cerda; mejor le llamaré su Ilustrador.

69 El capitulo doce es de los Gladiadores, y Fieras. Lo llamaban con el nombre de Don, *Munus*, porque le ofrecian por los difuntos; y siendo horror, le hacian juego. Le llama insignisimo, porque era el mas celebrado, y dice, que le corrigieron con mas humana atrocidad. Al principio derramaban sangre humana, creyendola à sus difuntos propicia, sacrificando siervos de infames genios, ò cautivos.

70 Despues gustaron de deslumbrar la impiedad con el deleyte, y à los cautivos los enseñaban à matarse. Consolaban sus muertes con otras: con homicidios ayudaban à sus muertos. No contentos con la crueldad de los hombres, passaron à la inhumanidad de las fieras, juzgando pequeño deleyte, que muriesen entre sus brazos heridos, arrojandolos à las fieras para verlos despedazados. Esta es Idolatria, &c. Què dire de este horroroso lugar, à quien no pueden defender sus apasionados con todas sus mentiras, y perjurios?

72 En el capitulo trece dice, que juzga, que yà ha desempeñado suficientemente lo prometido; pues ha mostrado quantas Idolatrias, y de quantos modos las cometan, y

raffe. Neque enim ab illis præoccupatum fuisset, quod ad illos perventurum esset. Nec per alios tunc homines edidissent, quam per ipsos, in quorum nominibus, & imaginibus, & historijs fallaciam consecrationis sibi negotium acturæ, constituerant.

Cerda clarius hic *n. 162. eod. fol.* Utpote prospicientes (dæmones) sibi inter ceteras Idololatrias, etiam inquinamenta spectaculorum.

Dedimus totum Tertuliani caput, ne syllaba quidem dempta, ut liquido constet Zelum, vel Tertulianum legisse alium, vel non vidisse nostrum; cum confidenter scribat, plane demonstraturum, Tertulianum non egisse principaliter de Idololatria in repudio, & execratione Theatri. De quo agat Tertulianus, ipse palam locutus est.

Cap. 11. *fol. 428. Argum. de Agonibus, à n. 175.* Inde ipsi sacri, vel sinebres instituti, aut Dijs nationum, aut mortuis fiunt. Proinde tituli Olympia Jovi, quæ sunt Romæ Capitolina. Apollini Pithia, Herculi Nemea, Neptuno Isthmia; cæteri mortuorû varij agones. Quid ergo mirum si Apparatus agonum Idololatria conspurcat de coronis prophanis, de Sacerdotibus, Præfidibus, de Collegiaris Ministris, de ipso postremo boum sanguine?

Cap. 12. *fol. 430. Argum. de Mure Gladiatorio, n. 185.* Superest illius insignisimi spectaculi acceptissimi recognitio. Cerda hic. *Insignisimi*, quia nullum insignius, & acceptius.

Tertulian. Nam olim, quoniam animas defunctorum humano sanguine propitiari creditum erat, captivos, vel malo ingenio

fervos mercati, in exequijs immolabāt. Postea placuit impietatem voluptate adumbrare. Itaque quos paraverant, arinis, quibus tunc, & qualiter poterant eruditos, tantum, ut occiderent, mox edicto die inferiarum apud tumulos erogabant. Itaque mortem homicidij consolabantur. Hęc muneris origo, sed paulatim provec-ti, ad tantam gratiam, ad quantā & crederentur, quia ferrum voluptati satis non faciebat, nisi, & feris humana corpora dis-siparentur... quę species proinde Idololatria est, quoniam, & Idololatria parentationis est species... Quid ergo de horrido loco perorem, quem nec perjuria sustinent? pluribus enim, & asperioribus nominibus Amphitheatrum consecratur, quam Capitolium omnium dęmonum Templum. Tot illic immundi spiritus confident, quot homines, capit.

Cap. 13. fol. 435. n. 204. Satis opinor implevimus ordinem quot, & quibus modis spectacula Idololatriam comitant, de originibus, de titulis, de apparatibus, de locis, de artificijs, quo certi sumus nulla ex parte competere nobis, qui *Idolis renuntiamus*.

Cerda hic eod. fol. e. n. Syllogismus integer præcedenti omnium capitum, hic est. Renuntiamus in Baptismo Saranę, & pompis ejus: Spectacula pertinent ad has pompas: ergo renuntiamus spectaculis. Assumptionem probavit ab *originibus* Circi, & Scęnę: c. 5. ab *titulis* Circi, & Scęnę: c. 6. ab *apparatibus* tantum Circi: c. 7. a *loco* tantum Circi: c. 8. ab *artibus* tantum Circi: c. 9. ab *apparatibus, loco, artibus* tantum Scęnę: c. 10. ab *ori-*

encierran los espectaculos, con sus origenes, titulos, aparatos, lugares, y artificios; por cuya razon estamos ciertos los Christianos, que no pueden tocar los espectaculos à los que renunciamos los Idolos.

72 Comenta Cerda este lugar, y pidiendo perdon à los Doctos, le declara (segun dice) para los Novicios. Remitefe Tertuliano à todos los capitulos passados, de todos los quales el sylogismo perfecto que se saca, es este: En el Bautismo renunciamos à Saranę, y à sus pompas; los espectaculos pertenecen à estas pompas: luego renunciamos los espectaculos. Todo el assumpto probò de los origenes del Circo, y del Teatro en el capitulo 5.; de los titulos del Circo, y del Teatro en el capitulo 6.; de los aparatos del Circo solo en el capitulo 7.; del lugar del Circo solo en el capitulo 8.; de los artes del Circo solo en el capitulo 9.; de los aparatos, lugar, y artes del Teatro solo en el capitulo 10.; de los origenes, titulos, aparatos, lugar, y artes de los Athletas en el capitulo 11.; de los origenes, titulos, aparatos, lugar, y artes de los Gladiadores en el capitulo 12. Este resumen (concluye Cerda) serà util para los Novicios, perdonen los Doctos.

73 Todo quanto ha pronunciado Tertuliano en estos trece capitulos contra los quatro celebrados espectaculos, es condenarlos por idolatricos, tomando este argumento por fundamental basa de su discurso, con que abiertamente consta con quanta verdad debi escrivir, que la principal razon de condenar el Teatro Tertuliano, era la Idolatria. Adviertan, que dixe *principal* razon, y no *unica*, como me suponen para impugnar-me. El haver una razon principal, supone otras menos principales, y nobles. Tambien

lo exprese claramente, pues dixe, que condenaban las Comedias los Padres por tres razones: Por la *institucion*, el *estilo*, y el *daño*. Esta es la division de mi Aprobacion; en el num. 19. está así. En el estilo puse la deshonestidad; en el daño el escandalo, peligro, y madres de vicios. Me parece que toqué todos los argumentos capitales con estas tres razones, adonde es preciso que paren como en centro todos. Es tan clara doctrina de Tertuliano, que traduxe su frase, llamando a la Idolatria *Razon principal*, y a las demás razones, *argumentos para mayor abundancia*. Aora lo dirá.

74 Entra en el capítulo 14. y dice: Dexada aora la razon de la Idolatria, la qual por sí sola debe ser bastante para la renuncia de los espectáculos, por otra razon los hemos de condenar para mayor abundancia. Aqui como Abogado habla en su estilo: tan antigua es en su formulario la voz *para mayor abundamiento*. Arguye (comenta Cerda) por otro camino, y toma dos razones universales para todos los espectáculos, y luego la razon diferencial de cada uno. Tan lleno está el libro de retorica, como de elegancia.

75 El argumento universal primero contra los quatro espectáculos, es este: Intenta convencer, que están prohibidos a los Christianos los espectáculos, porque están vedadas las concupiscencias, delicias, y voluptades del siglo: los espectáculos están comprehendidos en estas vedadas concupiscencias del siglo: luego están prohibidos a los Christianos los espectáculos.

76 En el capítulo 15. pone el segundo argumento universal, que es el siguiente: Los espectáculos engendran afectos perversos, y muy agenos del espíritu de Dios: luego están

originibus, titulis, apparatusibus, locis, artibus Agonum: c. 11. ab originibus, titulis, apparatusibus, locis, artibus ludi Gladiatorij: c. 12. Hæc anacephalæosis utilis erit Novitijs, parcant Viri.

Cap. 14. fol. 436. n. 211. Argum. Aggreditur viam aliam disputationis contra spectacula, ostendens, pertinere illa ad concupiscentias sæculi, ac perinde esse vetita.

Tertulian. Nunc interposito nosse de Idololatria, quod solum subjectum sufficere deberet ad abdicationem spectaculorum: alia jam ratione tractemus ex abundantiam, propter eos maxime, qui sibi blandiuntur, quod non nominatim abstinentia ista præscripta sit: quasi parum etiam de spectaculis pronuntietur, cum concupiscentiæ sæculi damnantur.

Cerda eleganter hic eod. fol. cum jam interposuerim, id est, jam nunc posuerim, fixerim, statuerim, spectacula esse rem idololatricam, quod satis fuisset ad illorum abdicationem, nunc ad abundantiam. aliter rem tractabo.

Miraberis forsam Lector prudens, ita acerbissima amarulentia, me damnavisse Zelum, ut Tertuliani deturparem, cum ea, quæ a me fuere traddita conceptissimis verbis reperiantur in Tertuliano, scripta: Deturpationis talis non me poenitebit.

Cerda n. 211. eod. fol. En jam argumentum ex abundantiam, sed non quidem verbis abundans. Brevisimum enim conficit in hunc modum. *Concupiscentiæ sæculi damnantur à Deo: ergo ex ipso abundanter pronuntiantur contra spectacula.*

Cap. 15. eod. fol. & n. Argum. Spectaculorum affectus alieni sunt ab spiritu Dei. Tertulian. Viderit ergo, ut diximus, *principalis titulus Idololatriæ*; reliquas rerum ipsarum qualitates contrarijs omnes feramus. Deus præcepit, Spiritum Sanctum, ut pote pro naturæ suæ bono, tenerum, & delicatum, & tranquillitate, & lenitate, & quiete, & pace tractare; non furore, non bile, non ira, non dolore inquietare. Huic, quomodo cum spectaculis poterit convenire? Omne enim spectaculum sine concussione spiritus non est. Ubi enim voluptas, ibi studium, per quod, scilicet, voluptas sapit. Ubi studium, ibi, & æmulatio, per quam studium sapit; porro, & ibi æmulatio, ibi furor, & bilis, & ira, & dolor, & cætera ex his quæ cum his non competunt disciplina.

Cerda n. 215. fol. 437. Pergit in hoc cap. ad aliud argumentum probaturus damnata spectacula propter affectus malos, quos ingenerant in animos spectantium. Ut vero præcedente capite præmissis, satis esse ad illorum *abductionem* novisse esse illa idololatriæ; ita in hoc præmittit quidpiam simile.

Cerda eod. n. & fol. Nemo est, qui non videat vetita spectacula ab titulo idololatricis; sed ego faciam, ut qui hoc negant, id ipsum videant ab alio titulo, quem ducam à sacris literis.

Cerda n. 216. fol. 438. Cæterum cum hic repetat constanter quatuor affectus, scilicet, *furorem, bilem, iram, dolorem*, putabam (forte fallor) respicere ad quatuor spectacula; quæ toto hoc libro insectatur. Ita, ut *furore sit affectus*, quæ proprie ingenerat Cir.

prohibidos. Para probar este noble argumento, discurre por los efectos que el espíritu de Dios introduce en los suyos, y que causan en los oyentes los espectáculos, y le forma de este modo.

77. Ya havrán visto, *que el principal titulo para dexarlos es la Idolatria*: aora verán otra causa sacada del espíritu de Dios. Embió el Padre al Espíritu Santo, cuyos efectos son tranquilidad, blandura, quietud, y paz: Los espectáculos tienen los quatro contrarios afectos: furor, colera, ira, y dolor: Luego son en todo contrarios al Espíritu Divino.

78. El eruditísimo Cerda, que así le llamo sin lisonja, explica con retórica distribución estos quatro afectos, repartiendo los à los quatro espectáculos: el furor al Circo; la colera al Estadio; la ira al Amphiteatro; y el dolor al Teatro. Si alguno reparare, dice Cerda, en que doy al Teatro el dolor, acuerdese de las quejas de los amantes, que ocasionan blanduras, gemidos, y lagrimas en algunos que las escuchan (tambien pudo confirmarlo con las Tragedias). Lo conviene del mismo Tertuliano en el cap. 23. donde dice, que aquellos mentidos afectos ocasionan amores, iras, gemidos, y lagrimas. Esta es la inteligencia de Cerda; a mi me parece tan ajustada, que à no entenderse con esta repartición, faltara en Tertuliano aquella distribución retórica de quatro afectos à los quatro espectáculos, y se echara menos en su grande mente, lo qual no debe presumirse.

79. Despues de las dos razones universales, que comprehenden à todos los espectáculos, desciende à condenar à cada uno de por sí, por su diferencia, y razon especial.

cial. Ha condenado los juegos , aora condena las diferencias de los espectaculos.

80 En el capitulo 16. cumpliendo lo ofrecido , prueba , que el Circo està prohibido à los Christianos , porque les està vedado el furor , y este es del Circo hijo natural. En el capitulo 17. que està prohibido el Teatro; porque està vedada la deshonestidad , y esta es señora dominante del Teatro. En el 18. que està prohibido el Estadio , donde luchaban los Athletas. Con sus cinco diferencias de juego , por vanas , indignas de mirarse , y algunas peligrosas de las vidas , como una diferencia , que llamaban *facto* , ò *Faculation* , en la qual arrojaban al ayre à los muchachos , para bolver despues sin lesion à recibirlos ; y en esta matò Apolo al Niño Jacinto , errando la fuerte. En el 19. que està prohibido el Amphiteatro , donde batallaban los Gladiatores entre si , y con las fieras , porque està prohibida la crueldad.

81 Cumplida la obligacion de las dos razones generales , en que los condena à todos en comun ; y las quatro particulares , en que abomina de cada uno de por si , por su propia razon , y diferencia especial , entra en el capitulo 20. epitomando todo lo discurredo , y respondiendo à una nueva disculpa.

82 La excusa es esta : Una nueva defensa , dice Tertuliano , escuchè del *Suaviludio*. Esta voz no significa Comedias , como traduce el Buen Zelo. Cerda la explica como debe : *Est Suaviludius , qui spectaculorum oblectamentis delectatur*. Significa Suaviludio el deleyte del sugeto que se recrea con los espectaculos. Es voz elegante , aunque poco usada , que comprehende los deleytes de todos los espectaculos , que por llamarse juegos , y ser

Circus : *bilis* , quem Stadium : *ira* , quem Munus : *dolor* , quem Scœna; à quærelis enim amantium , quæ materia est scœnarum , sentit in se animus doloris mollitudinem , gemitus , lacrimas. Non vendit hanc explicationem , sed cui placeat. Deinde in Not. n. 220. eod. fol. Confirmat hanc mentem. Dicebam hos quatuor affectus referri posse ad quatuor spectacula. Tres primi , *furor* , *bilis* , *ira* , non dubium quia respiciant , Circum , Stadium , Amphitheatrum. Postremus *dolor* , in quo hæere quis possit , ut referatur ad Theatrum , efficit Tertulianus ipse infra cap. 23. ubi loquens de hoc loco : *Vocem sexus etates , mentionem amores , iras , gemitus , lacrimas adseverantem non probabit , qui omnem hypocrisis damnat*.

Cap. 16. fol. 439. n. 223. Argum. Probat Christianis prohiberi Circum , quia prohibetur furor , qui proprius Circi... Cum ergo furor interdicitur nobis , ab omni spectaculo auferimus , etiam à Circo , ibi furor præsidet.

Cap. 17. fol. 442. n. 238. Argum. Probat prohiberi Theatrum ; quia prohibetur impudicitia , qua propria Theatri. Plenum dabimus caput postea , dum Zelo respondeamus.

Cap. 18. n. 264. fol. 447. Argum. Stadij spectacula Christianis prohibentur : rationes petuntur ab deformitatibus , quæ inveniuntur in singulis ludis Pentathli.

Cerda n. 268. eod. fol. Retuli sententiam ad Pentathlum , ut videlicet ad castus , cursus , saltus , discos , luctas. Hæc enim in Stadio. Isidor. lib. 18. Orig. c. 18:

Cerda n. 265. Ut accidit Apol-

lini, qui in hoc ludo occidit puerum Hyacinthum jactu disci. Cap. 19. n. 279. fol. 449. Argum. Interdicitur Christianis ludus gladiatorius, quia interdicitur lævitia, quæ propria hujus ludi.

Cap. 20. n. 288. fol. 451. Argum. Caput hoc bímembre est; habet enim, & conclusionem superiorum capitum, & solutionem questionis novæ.

Novam proxime defensionem Suaviludij cujusdam audivi. Sol, inquit, imò etiam ipse Deus de Cælo spectat, nec contaminatur. Plane Sol, & in cloacam radios suos defert, nec inquinatur. Utinam autem Deus nulla flagitia hominum spectaret, ut omnes judicium evaderemus, sed & spectat, & latrocinia spectat, & falsa, adulteria, & fraudes, & Idololatrias, & spectacula ipsa. Idcirco non spectabimus nos, ne videamur ab illo, qui omnia spectat? Comparas homo reum, & Judicem; reum, qui, quia videtur, reus est; Judicem, qui, quia vides, & Judex est.

Cerda n. 298. fol. 452. in Not. Est suaviludius qui spectaculorum objecta mentis delectatur.

Latinus vult legi suaviludij, quam vocem, etiam mutat in lib. de Coron. Milit. ubi pro suaviludios legit suadiludios. Cerda n. 291. fol. 451. Utinam nulla essent mala, quæ Deus spectaret, sed certe spectat, tum latrocinia, tum ludos, & neque his, neque istis inquinatur. Ut ergo tu non poteris defendere latrocinia (eadem ratio de alijs vitijs, quæ ponit) quod spectentur à Deo, nec inquinant, sicut ludos. Hæc sententia.

Cer-

à los que los miran apacibles, y suaves, como puso Tertuliano la voz de *Suaviludio*, como si dixera Juegos suaves. Mas latina, dice Cerda, fuera la voz de *suadiludios*.

83 La defensa nueva era esta: El Sol, y lo que es mas, el mismo Dios, mira desde su Trono los espectaculos, y no se mancha: luego no se mancharán los Christianos, aunque miren los espectaculos. Aunque escusa tan ridicula no merecia respuesta, lá dá Tertuliano, una clara, y otra profunda, que confieso está algo obscura, y por esso tiene el Buen Zelo disculpa, porque no acertó con la verdadera inteligencia, segun Cerda.

84 La clara es: Tambien mira Dios los latrocinios, falsedades, adulterios, engaños, y Idolatrias, y los mismos espectaculos, y con ninguno objeto de estos se mancha: luego si por esta razon pudieran mirarse los espectaculos sin culpa, igualmente pudieran executarse los otros objetos delinquentes, que mira Dios sin ella.

85 La segunda es profundissima. Como comparas, dice elegante, las vistas del Reo, y del Juez. El hombre es Reo, porque mira el delito: Dios es Juez, porque mira el delito que hace el Reo. La vista de los delitos en el Juez, es para juzgarlos con conocimiento. La vista de los delitos en el Reo, es haber tropezado en ellos, como flaco. Otra razon trae bien grave.

86 En el capitulo 21. acusa la infancia de juicio en los Gentiles en la estimacion del bien, y del mal; porque dentro de la misma linea de lo honesto, miraban una ligereza con horror, y un horror con agrado. Con los mismos espectaculos lo convence. Fuera de los quatro lugares del Circo, Teatro, Estadio, y Amphiteatro, tienen por

por malo , lo que dentro de estos lugares por bueno. El que fuera del Circo no levantara la tunica para socorrer las indispensables miserias de la naturaleza , no se alegra en el Circo sino descubre licenciosamente lo que debia estar mas oculto. El padre , que no permite a su hija fuera del Teatro escuchar la menor impureza , la conduce al Teatro a mirar los torpes movimientos , y voces de la lascivia. El que en la Plaza , o detiene los pleytos , o los abomina , en el Estadio favorece las discordias , y peleas de los Athletas. El que compasivo desvia los ojos de los cadaveres , por la comun ley de difuntos , mira en el Amphiteatro con pacientissimos ojos los cuerpos despedazados , y sangrientamente heridos. Hermosos argumentos , y claros ! Fuera de estos quatro lugares miraban las menudencias como excessos ; y dentro de ellos abrazaban las gravedades por gustos.

87 Prosigue dexando los tres espectaculos de Circo, Teatro, y Estadio, y acusando el Amphiteatro , con quien justamente estaba mas reñido. Dentro de este mismo espectaculo (dexada la comparacion primera de dentro , y fuera) halla otra necia ignorancia. En el Amphiteatro batallaban entre si , y con las fieras los delinquentes condenados a muerte, y los Esclavos miserables , a quienes compelian a ser Gladiadores. De estos dos linages de personas forma este argumento: Arrojar a los homicidas a las fieras , es justo; arrojar con violencia al triste Esclavo , es injusto. Pedir el Leon contra el homicida famoso , es justicia : dar premio al Gladiator, que ha executado , victorioso de sus contrarios , mas homicidios , es injusto.

88 En el capitulo 22. continua el mismo

Cerda n. 293. fol. eod. Stultus es homuncule; scis quid facias? comparas, cõjungis que in unum, committis, componis que cum, & Judicem. Cum, quia hoc ipso, quod videtur in loco, jam est Reus: Judicem, quia hoc ipso, quod videt aliquem in eo loco, jam est Judex, & condemnator. Vide igitur, an una cum Deo possis spectare ludos? Et an interfit videri te a Deo in eo loco?

Hæc est verissima sententia hujus loci, pro qua acriter pugnavo.

Cap. 21. n. 306. fol. 453. Argum. Ethnicorum inconstantia in æstimando bono, & malo. Ethnici, quos penes, nulla est veritatis plenitudo; quia nec Doctor veritati Deus; malum, ac bonum pro arbitrio, & libidine interpretantur: alibi bonum, quod alibi malum: alibi malum, quod alibi bonum. Sic ergo evenit, ut qui in publico vix necessitate vexicæ tunicam levat; idem in Circo, aliter non exultet, nisi totum pudorem in faciem omnium intendet: & qui filix virginis ab omni spurco verbo aures tuetur; ipse eam in Theatrum ad illas voces, gestulationeque deducat: & qui in plateis litrem manu agentem, aut compeicit, aut detestatur; idem in Stadio gravioribus pugnis suffragium ferat: & qui ad cadaver hominis communi lege defuncti exhorret, idem in Amphitheatro derossa, & dissipata, & in suo sanguine squallentia corpora, patientissimis oculis desuper incumbat. Imo, qui propter homicidæ poenam probandam ad spectaculum veniat, idem gladiatorem ad homicidium, flagellis, & virgis compellat

invitum. Et qui insigniori cuique homicidæ Leonem poscit, idem gladiatori petat, & rudem, & pileum præmium conferat. Illum vero confectum etiam oris spectacula repetat, libentius recognoscens de proximo, quem voluit occidere de longinquo, tanto durior, si noluit.

Ecce integrum Tertul. cap.

Cerda sic fol. 454. n. 308.

Cap. 22. fol. 456. Argum.

Persequitur eandem inconstantiam adductis in argumentum iudicij hominum, qui damnant, & reputant in infamiam artifices spectaculorum, cum tamen magni faciant ipsa spectacula.

Etenim ipsi Auctores, & Administratores spectaculorum, Quadrigarios, Scenicos, Xysticos, Arenarios (illos amantissimos, quibus viles animas foeminae, aut illis etiam sua corpora subternunt, propter quod in ea committunt, quæ reprehendunt.)

Consulto omissimus materno idiomate donari parenthesis illam, ob spurcitiam summam, quam graviter inculcat Tertulianus: eam offerimus Latinis. Cerda eod. fol. n. 321. Ait, scilicet, Artifices ludorum amari, & à foeminis, & ab ipsis Auctoribus. Cum enim essent semper robusto, saginato, ac nitente corpore, volebant foeminae expleri se ab ipsis, adulterio: viri, horrendo contra naturam flagitio.

Cap. 23. Argum.

Multo magis, quam homines, Deum animadvertere in Artifices spectaculorum.

Tertulian. fol. 459. à n. 336. Cum igitur humana recordatio, etiam obstrepente gratia volup-

argumento de la inconstancia de sus mentes ignorantes, en distinguir los males de los bienes, confundiendo lo bueno, y lo malo, siendo la medida su gusto. Para convencer esta necia estimacion, forma otro argumento, y es, que teniendo à los espectaculos por amables, tienen por infames à los Autores. Vá discurrendo por los Autores de todos los quatro espectaculos, à quienes llama elegantemente con sus nombres propios: Quadrigarios, Scenicos, Xysticos, Arenarios; siendo tan aplaudidas sus Artes, son condenados los Artifices: engradecen lo que obran, y los castigan porque lo executan.

89 En el 23. eleva el argumento pasado con este discurso: Si los hombres, que son capaces de olvidarse de lo justo, castigan con deshonor los Artifices de los espectaculos, quanto mas severo los tratarà aquel rectissimo Tribunal Divino, incapaz de excessos, ni descuidos! Aqui buelve à advertir Cerda, que en todos estos ultimos capitulos habla de todos los quatro generos de espectaculos, Circo, Teatro, Estadio, y Amphiteatro. Discurre asì:

90 Agradarà à Dios el Corredor de los Cavallos (en el Circo), inquietud de tantas almas, ministro de tantas furias, turbador de tantos estados; yà coronado como falso Sacerdote, como vestido de colores, como lascivo adultero? O infelicidad! Quiso tener el demonio Carro emulo al Carro de Elias: en este Carro los arrebatà, como en el otro fue Elias arrebatado à la Esphera.

91 Agradarà (passa al Teatro) el que à prolixidades de la navaja muda infiel su rostro, y no contento con emparentar el semblante con Saturno (castrado por Jupiter) con Iñs (una muger facil) y con Libero (le pin-

pintaban siempre joven) expone tambien su rostro à la contumelia de las bofetadas, como si hiciera donayre del precepto Divino, pues lo que manda el Cielo del bolver la mejilla à recibir el golpe para christiana paciencia, lo executan para ridicula bufoneria? Adviertan esta profunda reprehension los que se deleytan con esta desaliñada fealdad. Agradarà el Tragico, que sale à representar con cothurno? Pretende hacer mentiroso à Christo, que expressamente dixo, que ninguno podia añadirse à su estatura un codo. Esto es lo que toca à las personas: passa à los exercicios.

92 Agradaràn sus execuciones? El que prohibiò todas las fingidas similitudes, mejor vedaria las que tocan à su Imagen. No ama falsedades el Autor de la Verdad. Todo lo fingido es para Dios adulterio (en nuestro Idioma diremos adulterado, pero no explica lo profundo). No aprobarà el fingir la voz del sexo (mugeril), la edad, los amores, las iras, los gemidos, y las lagrimas: no aprobarà tales ficciones, quien condena las hypocresias. Y finalmente, quien en su Ley Divina escribe, que es maldito el que se viste de muger, que juzgarà del Pantomimo, que no solo se adorna con sus vestidos, sino se cura con sus afeytes? *Quid de Pantomimo judicabit, qui etiam muliebribus curatur?*

93 Serà el Athleta absuelto? No recibió el cuerpo, formado à divinos cuidados, para afearle con voluntarias cicatrices, y exponerle à injustos golpes. Alude à las heridas que facaban de las luchas. Callo de aquel que se opone al Leon, desfrando fermas homicida que èl. Esta sentencia de los Gladiatores, que peleaban con las fieras, està

lupratis damnandos eos censereat ademptis bonis dignitatum in quemdam scopulum famositatis, quanto magis Divina Justitia in ejusmodi Artifices animadvertit? An Deo placebit auriga ille, tot animarum inquietator, tot furiarum minister, tot statuum ut Sacerdos coronatus, vel coloratus, ut leno quem Curru rapiendum, diabolus adversus Eliam exornavit?

Cerda *end. fol. n. 339*. Monui jam sæpe, & vides tu ipse, in omnibus his capitibus extremis fieri mentionem quatuor generum spectaculorum, scilicet, Circi, Theatri, Stadij, & Amphitheatri.

Prosequitur Tertul. Placebit, & ille, qui vultus suos novacula mutat infidelis erga faciem suam, quam non contentus, Saturno, & Isidi, & Libero proximam facere, insuper contumelias alaparum sic objicit, quasi de præcepto Domini ludat? Docet scilicet, & diabolus verberandam maxillam patienter offerre, sic & Tragædos cothurnis extullit; quia nemo potest adjicere ad staturam suam cubitum unum: mendacem vult facere Christum. Jam vero opus ipsum personarum quæro, an Deo placeat, qui omnem similitudinem verat fieri, quanto magis imaginis suæ? Non amat falsum Auctor Veritatis, adulterium est apud illum omne, quod fingitur. Proinde vocem sexus, atates mentientem, amores, iras, gemitus, lachrymas adseverantem non probabit, qui omnem hypocrisim damnat. Cæterum cum in lege præscribitur, maledictum esse, qui mulieribus vestietur, quod de Pantomimo judicabit, qui etiam

etiam muliebribus curatur? Sane, & ille artifex pugnorum impunitus ibit? Tales enim caricices caestuum, & callos pugnorum, & aurium fungos à Deo cum suo plasmate accepit. Ideo illi oculos Deus plasmavit, ut vapulando deficiant? Taceo de illo, qui hominem Leoni præse opponit, ne parum sit homicida, quam qui eundem postmodum jugulat.

Cap. 24. Argum.

Probat, spectacula aliena esse à Christianis ex ejectione facta in Baptismo.

Tertulian. fol. 464. n. 363. Ejera-
mus, & rescindimus signaculum, rescindendo testationem ejus. Numquid ergo superest, ut ab ipsis Ethnicis responsum flagitemus? Illi, jam nobis renuncient, an liceat Christianis spectaculo uti. At quin hinc, vel maxime intelligent factum Christianum de repudio spectaculorum. Itaque negat manifeste, qui, per quod agnoscitur, tollit.

Cap. 25. Argum.

Res Dei non posse tractari in spectaculis.

Tertul. fol. 464. à n. 368. An ille recogitavit eo tempore de Deo, postus illic, ubi nihil est de Deo. Pacem opinor habebit in animo contendens pro auriga? Pudicitiam addiceat attonitus in Mimos? Imo in omni spectaculo nullam magis scandalum occurret, quam ille ipse virorum, & mulierum accuratio cultus: ipsa confessio; ipsa in favoribus, aut conspiratio, aut dissensio inter se, de commercio scintillas libidinum conflagellant. Nemo denique in spectaculo ineundo, prius cogitat, nisi videri, & videre. Sed Tragado vociferante, ex-
cla-

en el texto obscurísima. Cerda se rinde, y dice, que ninguno se admirará, quando debe conocer la insolencia de este Africano en el uso de las voces. Dixo *insolencia* con elegancia, porque en lo Latino significa *insolens*, no usado.

94 En el capitulo 24. buelve à probar, que todos los espectáculos son ajenos de los Christianos, por la abjuracion contestada de ellos en el Bautismo; y que este carácter es tan conocido, que los mismos Gentiles le conocen, pues en lo que saben que un fugato se ha buuelto Christiano es, en que renuncia la vista de los espectáculos.

95 En el 25. trata quan imposible es tratarse las cosas de Dios en los espectáculos. Quiere decir, quan distantes son los afectos que Dios nos manda tener, de los afectos que los espectáculos necessariamente han de introducir. Yá generalmente lo apuntò en el capitulo 15. como adverti. Aora con mas propiedad, y extension. Es elegante discurso.

96 Còmo pensará en Dios el que se vá al lugar, que nada tiene de Dios? Despues de esta general, entra aora por los quatro espectáculos, Circo, Teatro, Estadio, y Amphiteatro. Còmo tendrá paz interior el que está batallando en su animo sobre que venza este Corredor, y no otro en el Circo? Còmo aprenderá honestidad el que queda atonito con los Comicos? Poco es lo dicho. No puede encontrarse en los espectáculos mayor escandalo, que aquel prolixo meditado aliño con que se adornan para assistir à ellos hombres, y mugeres: aquella junta de assientos: aquella conspiracion en favorecer à unos, ò dissension en otros, excita centellas de incontinencia. Ninguno piensa, quando ha de ir al espectáculo, sino en ver, y ser visto.

Quan-

97 Quando escucha vocear al que representa la Tragedia, se acordará quien lo escucha de la exclamacion de algun Propheta? Quando ve al Pantomimo hacer los modos de afeminarse, dirá entre si algun Psalmo de David? Quando peleán los Athletas, se acordará del precepto Divino, y dirá, que al que hiera no se ha de herir? Podrá tener misericordia, fijos los ojos en el Amphiteatro, viendo las fierezas de los Ossos, que despedazan, y los engaños de los Gladiadores, con que vencen? O, aparte Dios de los suyos tanta ansia de gustos delinquentes! Qué es esto? passar de la Iglesia de Dios à la Iglesia del Demonio: del Cielo al Circo. Las manos, que levantas à Dios, fatigarlas para alabar al Comico. Con la boca que pronuncias el *Amen*, alabas al Gladiator. Pedir siglos, y eternidades à otro, sino es à Christo. Este es todo el capitulo.

98 Cerda pretende (y doctamente) que en este ultimo tracto resume tambien los quatro espectaculos; aunque los restantes Comentadores juzgan, que dos solamente, el Teatro, y el Amphiteatro. Cerda los distribuye de este modo: Por Iglesia del Demonio, entiende el Circo. Por el Comico, el Teatro. Por el Gladiator, el Amphiteatro; y por las voces ultimas (aunque no le individua Tertuliano) el Estadio. Me inclino à esta inteligencia, porque es mas retorica, y no se opone à la letra. Pamelio, bien recibido de Cerda, entiende este capitulo contra los Sacerdotes que asistian à los espectaculos; porque todo quanto sagrado condena por aplicarse à lo profano, pertenece à los Sacerdotes, Psalmos, Prophetas, Iglesia, levantar las manos, y el Amen.

99 En el capitulo 26. dice, como los

clamaciones illæ alicuius prophete tractabit? Inter effentionis modos Psalmum secum comminiscetur? Et cum Athletæ agent, ille disciturus est repercutiendum non esse? Poterit, & de misericordia moveri defixus in morsus urforum, & in spongas retiariorum? Avertat Deus à suis tantam voluptatis exitiosæ Cupiditatem. Quale est enim de Ecclesia Dei, in Diaboli Ecclesiam tendere? De Cælo (quod ajunt) in Cænum? Illas manus, quas ad Dominum extuleris, postmodum laudando histrionem fatigare? Ex ore, quo Amen in Sanctum protuleris, gladiatorum testimonium reddere? In sæcula, alij omnino dicere, nisi Deo Christo? Dedimus caput integrum.

Cerda *eod. fol. n. 371*. Ego cogitavi... in hoc tractu fieri mentionem quatuor spectaculorum. Per Ecclesiam Diaboli, capio Circum, (fulcrum dabo in notis) quem postea vocat *Cænum*. Scenam in histrione agnoscis. Amphitheatrum in gladiatore indest, ut extrema verba *in sæcula* possint capi de Xystico, qui in Stadio; vel dicat mihi aliquis, cur si ad Gladiatorem refert voculam *Amen*, non possit ad Xysticum, qui se exercet in Stadio, verba illa *in sæcula*? Video simplicius ista capi posse, ideo pugnam abnuui. Mihi Pamelius non displicet, qui multa hujus capituli transfert ad reprehensionem Sacerdotum, qui adirent spectacula: Nam dicere *Amen*, & *in sæcula*, & illa de Psalmo, & de Prophetis, & de Ecclesia, & de manuum sublacione, ad Sacerdotes præcipue pertinent.

Cap. 16. Argum.

Dæmones ingrediuntur in spectatores ludorum.

Cerda fol. 468. n. 387. Ex capitis huius curiu , atque ex poena, qua affectæ foemina spectatrices ludorum, videtur, colligi posse verita olim Christianis spectacula; & adjungo auctoritatem Chriostomi orat. 2. contra Judæos, ubi: *Quod si famulum habes, si uxorem multa cum asseritate illos domi contines. Etenim si non permittis illis, ut in Theatrum eant, quanto magis à Synagoga Judeorum sunt arcendi? Major est hæc transgressio, quam illa. Quod illic fit, peccatum est: quod hic, impietas. Quamvis autem in gravitate criminis anteponat Synagogam Theatro, sed de Theatro ait peccatum, & de utroque simul transgressionem. Si transgressio, certe, legis. Theophilus Patriarcha Antiochenus, lib. 3. ad Autolycum clare præceptum indicat, cum ait: *Nobis interdictum est cerere gladiatorum spectacula.* Et in Vita Hilarionis Hieronymus inquit: *Auriga quoque Gazensis in curru perussus à demone totus obligavit.* De hac mente Cerdæ latius postea dicemus.*

Cap. 27. Argum.

Blasphemix, & mala alia in spectacula. Tertulian. fol. 468. Odisse debemus istos conventus, & cætus Ethnicorum, vel quod illic nomen Dei blasphematur; illic quotidiani in nos Leones expostulantur, inde persecutiones decernuntur, inde tentationes emittuntur. Quid facies in illo suffragiorum impiorum æstuario deprehensus? Non quasi aliquid illic pati possis ab hominibus, nemo te cognoscit Christianum; sed recogita quid de te fiet in Cælo. Dubitas enim illo momento, quo

demonios se han introducido en los que frequentan los espectaculos. Trahe el exemplo de la endemoniada, que refiero en la Aprobacion; y otro de una vision à otra muger, que viò en sueños un Comico tragico, y espirò al quinto dia. De esta grave pena, dice Cerda, que parece que puede colegirse, que estaban prohibidos à los Christianos los espectaculos. Lo prueba de Chriostomo, Theophilo, y Geronymo.

100 En el capitulo 27. trata de los males que contra los Christianos resultan de los espectaculos. Entra diciendo: Debemos aborrecer estas juntas de los Gentiles; porque alli se blasfema el nombre de Dios; alli se piden los Leones contra los Christianos; alli se decretan las persecuciones; de alli salen furiosos à prendernos los Ministros. Què haràs en aquèl impio congresso? No padeceràs mal alguno de los hombres; porque en tal lugar ninguno te tendrá por Christiano; pero considera lo que se dice de ti en el Cielo. Dudas acaso, que en aquel momento, en que entras en la Iglesia del demonio, no están los Angeles escribiendo al que dice las blasfemias, y al que las oye? Al que dà al demonio su lengua, y al que le dà sus oidos? Còmo no huyes del asiento de los enemigos de Christo? De aquella Cathedra de pestilencia? De aquel ayre manchado con las blasfemias voces? Aunque fueran las voces que escuchas dulces, agradables, y naturales, no bastara, aunque fuesen honestas. Ninguno templa el veneno con hiel, y eleboro, sino con la dulzura de la miel, y el aderezado sabor: Afsi el demonio, el veneno que administra, le adereza con las cosas mas gratas, y aceptas à Dios. Todo quanto alli concurre, ò fuerte, honesto, sonoro, canoro, sutil, es